

Nuestros héroes: Listos para relevar a los héroes que están en las trincheras



HASTA CUANDO!

LA LUCHA CONTRA EL FASCISMO RECLAMA UNA RETAGUARDIA SIN ODIOS NI VENGANZAS POLÍTICAS

LOS PRESOS REVOLUCIONARIOS DEBE SER PUESTOS EN LIBERTAD

Nuestros héroes: Manejando una ametralladora en un sector del Centro



BASTA DE PROVOCACIONES

Recuerden los insensatos que ESTAMOS EN GUERRA

Cesen sus campañas desmoralizadoras
BASTA DE PROVOCAR ALARMAS
BASTA DE INVENTAR CAMPAÑAS DIFAMATORIAS

BASTA DE LLAMAR ESPIA A TODO EL MUNDO
BASTA DE INSULTOS A LOS VENCEDORES DE JULIO
Basta de planes dictatoriales

Tierra y libertad



Los que forjan nuestra victoria ENFERMERA

Allianzas positivas y alianzas negativas

FRENTE ANTIFASCISTA, ALIANZA OBRERA Y "PARTIDO UNICO del PROLETARIADO"



Los que forjan nuestra victoria CIRUJANOS

Queridísimo SUCÉ CON IMPONER UNA dictadura de PARTIDO

EN LOS FRENTES Y EN LA RETAGUARDIA

LUCHAMOS LIBERTAD

LOS QUE BATIERON EN JULIO AL FASCISMO, LOS QUE LIBERARON ARAGON, SON LOS QUE VENCIO; EL PARTIDO DE LOS UNICOS HÉROES, DE LOS UNICOS HÉROES, ASALTANTES DE CAMIONES; LOS INFALIBLES QUE HAY.

Y DARA' el PROLETARIADO SU ULTIMA GOTTA DE SANGRE PARA DEFENDERLA

AFIRMARDO LOS PRINCIPIOS DE LA REVOLUCIÓN

POR LA

LUCHAMOS LIBERTAD



tercera que parece excluir a las otras.

Nos referimos al frente antifascista, a la Alianza C.N.T.

U.G.T. y al llamado "Partido Único del Proletariado".

El frente antifascista, es decir, el bloque de fuerzas obreras y populares que luchan desde el principio por la auténtica libertad humana, que en su fundación se había establecido, puede decirse fundamentalmente, sin otro pacto que el pacto tácito sellado en la noche milanesa. Pero, no basta esa hecha, animadora y brillante, para mantener a través de un tiempo largo y de un modo armónico una conjunción de fuerzas tan dispares como las que constituyeron en la práctica ese frente. Baste todo teniendo en cuenta que dentro de ese conjunto de fuerzas había algunas que trabajaban por su desintegración, y otras que, al contrario, de viejo estile popular, tendían a clavarlas e determinarlos sectarísticamente entre sí, entre estríngidas y ciego partidismo con fines de su dominio. Es así que, después de una serie de hechos lamentables que no sea del caso enumerar, el frente antifascista quedó de hecho resquebrajado y virtualmente nulo.

Sin embargo, el motivo que le había dado nacimiento, no había desaparecido. El fascismo seguirá y sigue siendo un peligro terrible. Como en el primer caso, la única defensa posible es la fuerza, la única conjunción de fuerzas, absolutamente de todos los que al fascismo se oponen. El pacto de frente antifascista, que concretamente no llegó a formalizarse sobre la base de un programa de acción, es más necesario que nunca. Así lo

han entendido y lo entienden las organizaciones libertarias. Consecuentemente, con esta convicción, la C.N.T., a través de su Comité Nacional, ha hecho todo lo posible para dar realidad y sólida a un pacto que uniera realmente a todas las organizaciones y partidos antifascistas. No fue posible lograrlo. ¿Por qué? El pueblo ya lo sabe. Porque hubo partidos que se negaron rotundamente a la fuerza, redoblaron ataques que esto era cosa más que una maniobra, dirigida a detener eso que llaman frente popular, una formación política absolutamente insacudible a las circunstancias, pues su constitución no pasó de un propósito electoral, con fines hace tiempo superados.

La alianza entre las dos centrales sindicales es otra necesidad que no puede discutirse. Junto a ella, sin el levantamiento fáctico. Los obreros como tales tienen interés en comunicarse directamente, efectuar de su acción, será tanto mejor, cuando una unidad haya entre sus organizaciones. La idea de la unidad o de la unidad obrera surgió como un imperativo apremiante ante el peligro reaccionario que sobre los trabajadores se cerró, especialmente desde que se comprendió de un modo evidente el fracaso de la República como factor de progreso social. Quienes propusieron la alianza obrera, meses antes de la invasión fascista, no lo hicieron por su propia iniciativa, sino que el fracaso de los viejos sistemas políticos, sólo la acción unida del proletariado podía salvar a España de la catástrofe. De haberse producido esa unión a su debido tiempo, quizás la tragedia que vivimos no se hubiera producido. Ahora, en plena lucha su necesidad

(Continúa en la página tercera)